

## La experiencia de quienes llevan años fuera facilita la integración a la nueva emigración



El presidente del Club Tinetense-Residencia Asturiana de Buenos Aires, José María Monteserín, con la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio.

### Primeros pasos de economía doméstica para nuevos emigrantes

Trasladarse a un nuevo país supone un gran número de importantes cambios y complicaciones logísticas que pueden hacer todavía más difícil el proceso migratorio. Y uno de esos aspectos a tener en cuenta es la relación con las entidades bancarias, puesto que el manejo del dinero será una de las primeras preocupaciones de quienes se marchan a vivir a un país extranjero. Las diversas legislaciones y modos de hacer -especialmente la diferencia entre Europa y el resto del mundo- aconsejan informarse bien. Aquí ofrecemos algunos consejos.

### Las entidades españolas en Venezuela buscan el relevo generacional

La crisis del país ha convertido a estas instituciones en un refugio para los nuevos españoles

Los centros españoles en Venezuela han echado mano de sus fortalezas más consolidadas para afrontar lo mejor posible la grave crisis que padece el país y conseguir captar la atención de las nuevas generaciones llamadas a tomar el relevo en el liderazgo de estas instituciones. Las actividades deportivas, culturales y recreativas han sido y son la punta de lanza para convocar a las instala-

ciones de estas organizaciones a los jóvenes que se están formando para tomar las riendas. Además, la crisis ha convertido a estas instituciones en un refugio para la juventud donde pueden disfrutar de su tiempo de ocio con seguridad. Dos buenos ejemplos de esta labor son la Hermandad Gallega de Venezuela y el Hogar Canario Venezolano, ambas entidades ubicadas en Caracas.



Jóvenes en la Hermandad Gallega de Venezuela.

Tres españoles que triunfaron en Argentina cuentan su experiencia

# Constancia, trabajo duro y honestidad, consejos de la vieja a la nueva emigración

• LEO VELLÉS • BUENOS AIRES • ARGENTINA

Cuando en España el proceso de emigración de sus ciudadanos parecía sólo una página a quedar por siempre impresa en los libros de historia, la crisis económica que se inició en 2008 abrió una vez más esa dolorosa herida que ya parecía haber cicatrizado, aunque nunca se curase del todo.

Una vez más, miles de españoles se plantean dejar su país para buscar en otros horizontes un futuro más digno. Si bien las causas de los procesos migratorios siempre tienen muchos puntos en común más allá del período histórico en el que se producen, la nueva emigración española se diferencia en varios aspectos respecto a la del siglo XX.

En primer lugar, el destino elegido, en su gran mayoría, apunta a los países del entorno de la Unión Europea, a los que un emigrante puede llegar en pocas horas de viaje en avión o tren, cuando los españoles que se fueron de sus aldeas a hacerse la América en el siglo pasado pasaban un promedio de quince días en altamar. En otro orden, la nueva emigración está formada, en su mayor parte, por jóvenes con estudios completos y en muchos casos universitarios, en tanto que los paisanos que lo hacían hace más de 50 años provenían mayoritariamente de un entorno rural y con suerte habían cursado algunos grados de enseñanza primaria.

Otra de las diferencias fundamentales es que el grueso de los emigrantes del siglo XX partían con la certidumbre de que el país al que llegaban sería su hogar definitivo y, además, era muy difícil comunicarse con los familiares y amigos que habían quedado en España. La respuesta de una carta enviada desde Argentina a una aldea al otro lado del Océano Atlántico podía tardar más de dos meses. Hoy, para muchos jóvenes que dejan España la salida es transitoria y temporal, a la espera de que la situación económica mejore y haya una mayor oportunidad de acceder a empleos de calidad, y las nuevas tecnologías hacen que la comunicación con sus familiares que quedaron en casa sea prácticamente instantánea y muy económica.

Sin embargo, y a pesar del cambio de condiciones que hacen que el proceso migratorio hoy sea más simple, no por eso es menos doloroso. Hasta hace pocas décadas atrás, en casi todas las familias españolas se contaba con algún familiar directo o algún amigo que tuvo que emigrar y que nunca retornó a España. Hoy, cuando las generaciones más jóvenes se plantean tomar ese camino pero no tienen referencias directas de lo difícil que es encarar ese trayecto, escuchar las historias de quienes se enfrentaron a una nueva vida a miles de kilómetros del lugar en el que habían nacido puede ser el mejor consejo que pueden recibir quienes estén por dar o hayan dado recientemente ese gigantesco paso.



Benito Blanco.

**“Yo desde que llegué a Argentina me dediqué a trabajar y trabajar y trabajar, y así pasé de ser lavacopas a formar parte del club de los petroleros con mucho reconocimiento por parte de todos los ingenieros del gremio, que se preguntaban cómo había hecho un gallego para tener tanto éxito sin haber estudiado ingeniería. Así se consigue todo, con fe, honestidad y, sobre todo, trabajo”, afirmó Benito Blanco**

Nueva Emigración charló con tres emigrantes, un gallego, un leonés y un asturiano que llegaron a Argentina a mediados del siglo pasado y lograron triunfar a pesar de todas las adversidades. Cuando se les pide un consejo para aquellos jóvenes que están a punto de emigrar o lo hayan hecho en años recientes, coinciden en tres palabras que para ellos fueron el motor de su éxito: trabajo, esfuerzo y honestidad. Tal vez, leyendo sus historias, muchos jóvenes encuentren en estos ejemplos un impulso, un aliciente, para encarar el arduo proceso que significa iniciar una nueva vida en otro país.

De los tres relatos, el más particular es el de Benito Blanco, un gallego de Lalín que en Argentina comenzó como lavacopas y llegó a ser un importantísimo empresario de la industria minera y petrolera. Lo que hace aún más inusual su historia es que Benito, a diferencia de prácticamente todos los españoles que emigraron en el siglo pasado, no lo hizo por una necesidad económica, sino para vivir una aventura.

“Yo comencé trabajando desde muy joven en las ferias regionales de Galicia, compraba huevos, manteca, jamones, castañas, nueces, trigo, y luego revendía la mercadería por todo Lalín. A los 19 años ya tenía una bicicleta a dínamo y una moto, que era como tener un Mercedes Benz en esa época, un lujo. A pesar de ser el chaval más rico de la co-

marca, y de que tenía un futuro muy promisorio en Galicia, también tenía una ilusión muy grande de conocer Argentina, porque en esa época se hablaban maravillas del país. Había juntado 52.000 pesetas, que era una pequeña fortuna en esos años, y con ese dinero en mi bolsillo ganado con mucho trabajo me fui para Buenos Aires, ciudad a la que llegué el 27 de enero de 1952”, cuenta Benito.

A continuación, aclara algo que no es tan sabido: para poder ingresar a Argentina, el emigrante debía hacerlo con una carta de reclamación de un familiar o amigo que ya estuviera residiendo en el país. A Benito lo esperaba una tía hermana de su padre, junto a otros tíos, primos y primas: “Ya tenía aquí tanta o más familia que en España, y todos me estaban esperando en el puerto de Buenos Aires”.

A pesar de llegar con una buena cantidad de dinero ahorrado, comenzó a trabajar en uno de los puestos más humildes, el de lavacopas, en la Confitería Ideal. “Como era un atropellado y rompía muchas copas, a los quince días me echaron. Pero como la mayoría de los mozos eran gallegos y ya tenía una buena relación con ellos, me consiguieron un trabajo similar en un copetín al paso en la calle Corrientes, en donde estuve hasta enero del 53”, recuerda. Esa es otra clave de aquella época: cómo los emigrantes se ayu-

daban unos a otros, en especial para conseguirle trabajo a un paisano.

Así fue que ese mismo año le ofrecieron comprar una sexta parte de otro copetín al paso ubicado en la Avenida de Mayo, al lado del Bar Iberia, en el que era el socio más joven y donde trabajó de mozo hasta 1957, cuando unos gallegos y un asturiano le ofrecieron comprar una cuarta parte de la pizzería El Triunfo. “Me faltaban 200.000 pesos para poder entrar, que me los prestó otro paisano, Ramón Mourente, a quien por suerte se los pude devolver a los tres meses cuando vendí mi parte del copetín al paso”, rememora.

Por esa época, Benito pudo retomar por primera vez a Galicia para visitar a su familia. Fue a la histórica agencia de viajes Longueira & Longueira, propiedad de tres hermanos, Genaro, Emilio y Pedro, a quienes les compró el primer pasaje de avión que vendieron, puesto que hasta aquel entonces los boletos que vendían para viajar a España sólo eran para hacer el viaje en barco. Benito hizo rápidamente amistad con Genaro, con quien puso en sociedad la Agencia España, dedicada a tramitaciones, herencias, cambio de moneda, partidas legalizadas... esa amistad con Genaro sería fundamental para el futuro de Benito en algunos años.

La diversificación empresarial, ya abriéndose del rubro gastronómico, que era el más habitual al que se dedicaba la colectividad española, tomaría un rumbo impensado cuando en 1969 le ofrecieron comprar una parte de una empresa minera en la provincia de Río Negro dedicada a la sustracción de bentonita, un mineral que se utiliza para los moldes de las fundiciones de hierro y acero y también para la preparación de los lodos de perforación de los pozos petroleros.

A pesar de prácticamente no tener experiencia en ese ámbito, con tesón y esfuerzo Benito comenzó a trazarse un nombre propio en la industria minera, hasta que al año un socio lo estafó y perdió todo el dinero que había ahorrado en los 18 años que llevaba viviendo en Argentina.

Lo primero que se le ocurrió fue retomar a Buenos Aires y pedirle trabajo a su amigo Genaro Longueira. “Él me dijo: ‘Yo no te doy trabajo, tú tienes alma de comerciante y empresario más que de empleado’, y me preguntó cuánto dinero necesitaba para iniciarme de nuevo. Yo le pedí un millón de pesos y me los prestó en ese mismo momento y sin firmarle ni un solo papel más que un apretón de manos”, afirma con emoción. A los ocho meses, luego de volver a incursionar en la industria minera, Benito le pudo devolver a Genaro todo el dinero y para 1972 era el productor de bentonita más importante del país, facturando más de tres mil toneladas para proveer a las fundiciones más grandes e importantes de Argentina.

Benito no se recostó en los laureles del éxito y siguió diversificándose con la explo-

tación de su primer pozo de petróleo en Plaza Huincul, provincia de Neuquén. A los pocos meses, ya tenía a su cargo ocho equipos de perforación, cuatro laboratorios móviles y a los pocos años un equipo de 53 ingenieros fijos. Todo ello sin nunca haber estudiado ingeniería.

Durante todo este tiempo, Benito también comenzó a participar de las instituciones de la colectividad española, desde un primer cargo como responsable de la comisión de fiestas de la Falla Valenciana El Turia en 1964, luego diversos cargos en el Centro Lalín de Buenos Aires, el Club Español de Buenos Aires, el Club Europeo y la Federación de Sociedades Españolas de la República Argentina, de la que actualmente es el presidente.

También desarrolló varias actividades culturales y filantrópicas, siendo uno de los máximos responsables de la restauración del Teatro Avenida y del Plus Ultra, el hidroavión de la Aeronáutica Militar española que realizó por primera vez un vuelo entre España y América. Además, financió la construcción de 120 viviendas en Lalín, algo de lo que está muy orgulloso por haber tenido la oportunidad de crear fuentes de trabajo en su comarca natal.

Cuando se le pregunta qué consejo le daría a un joven español que tiene pensado emigrar o que lo ha hecho en los últimos tiempos, Benito no duda: “Yo desde que llegué a Argentina me dediqué a trabajar y trabajar y trabajar, y así pasé de ser lavacopas a formar parte del club de los petroleros con mucho reconocimiento por parte de todos los ingenieros del gremio, que se preguntaban cómo había hecho un gallego para tener tanto éxito sin haber estudiado ingeniería. Así se consigue todo, con fe, honestidad y, sobre todo, trabajo”.

### Desde Grandas de Salime

José María Monteserín nació en el concejo asturiano de Grandas de Salime, en la frontera con Lugo. Formó parte de una de las últimas camadas masivas de emigrantes hacia América, llegando a Buenos Aires en 1965, cuando tenía 22 años. En la capital argentina lo esperaban tres hermanos de su padre; vivió con uno de ellos hasta que se casó y pudo comprarse un departamento.

Al recordar sus primeros días en Argentina, José María destaca que no tuvo muchos problemas en adaptarse: “Yo era joven, muy optimista y tenía mis habilidades para trabajar. Comencé trabajando de camarero, pero como no quería ser empleado, cuando pude ahorrar algo de dinero me puse un humilde puesto de venta de choripán junto a un socio. Se llamaba La Tranquera, y tenía techo de paja. De a poco fui progresando hasta poder comprar un restaurante, que se llamaba De José y estaba en las calles Almirante Brown y Provincias Unidas, en Lomas del Mirador”.

Allí desarrolló casi toda su vida como comerciante y pequeño emprendedor. “Era un lugar muy sencillo pero tenía la mejor comida de la zona: venían a comer el intendente del municipio, el obispo, los curas, los jefes de policía, los empresarios. Lo tuve por más de 30 años, hasta que me jubilé”, cuenta.

José María logró el objetivo máximo que se trazaban muchos emigrantes al llegar a Argentina: poder formar una familia y darle la posibilidad de estudiar a sus hijos para tener una vida mejor que la que él mismo había te-



Pedro Bello.

nido en su juventud. “A mí no me avergüenza decir que no completé la primaria. Fui a la escuela desde los ocho años hasta los catorce, pero solo iba en los meses de invierno crudo, porque cuando mejoraba el clima me mandaban a pastorear ovejas y cabras”, explica.

José María tiene una hija que es licenciada en Relaciones Públicas y Humanas y profesora de inglés, y un hijo que es doctor en Bioquímica y Biología y que actualmente vive en la ciudad alemana de Munich. Para alguien que, como él mismo dice, llegó a Argentina “sin estudios y sin oficio” y que siempre tuvo que “rebusársela” como pudo, ese es su mayor orgullo.

Como buen emigrante, también dedicó su vida al trabajo solidario, colaborando en cuanto podía en el Club Tinetense-Residencia Asturiana, un hogar que acoge a ancianos españoles, al que califica como “una obra de bien”. Su histórico presidente, Venancio Blanco, lo animó a participar como vocal titular en la junta directiva de su institución y allí estuvo durante muchos años, hasta que, luego del fallecimiento de Blanco, sus compañeros lo eligieron presidente en abril de este año.

“Yo la verdad es que prefería ser vocal suplente porque es mucha responsabilidad, y además vivo lejos, tengo tres horas de viaje en auto y ya estoy grande para manejar tanto. Es muy difícil, pero la verdad es que también es muy gratificante”, reconoce.

José María admite que la emigración es una herida que tal vez nunca sane. “Es muy difícil tener que dejar a tu familia. Cuando vine a Argentina quedaron en España mis padres y cinco hermanos y sufrí horrores por ello. Hoy es diferente, gracias a las comunicaciones todo es más fácil, pero mi consejo a quien piense emigrar es que primero conozca bien el lugar al que tienen pensado radicarse, que se informen, que no se queden arrinconados en una sola opción, y por sobre todo que trabajen con honestidad, porque así van a salir adelante y van a progresar en sus vidas”, resume.

### No tener miedo

Pedro Bello es una de las personalidades más queridas de la colectividad española en Argentina. Nacido en el pueblo de Trabadelo, en la provincia de León, salió del puerto



José María Monteserín junto a su mujer y su hija.

“Mi consejo a quien piense emigrar es que primero conozca bien el lugar al que tienen pensado radicarse, que se informen, que no se queden arrinconados en una sola opción, y sobre todo que trabajen con honestidad, porque así van a salir adelante y van a progresar en sus vidas”, dice José María Monteserín

de Vigo el 1 de julio de 1957 con destino a Buenos Aires, ciudad a la que llegó quince días más tarde y donde lo esperaban una hermana, un hermano y un tío. “Uno llegaba con mucha emoción pero también con mucha humildad, porque veníamos de un país en crisis y en el que había mucha miseria”, afirma.

Su primer trabajo fue de lavacopas en el Bar Suárez, en las calles Corrientes y Maipú, en pleno centro porteño, una zona que en esa época “era un mundo de gente”. Luego de un tiempo en ese bar, en el que había pasado a despachar vermut, otro emigrante español le ofreció un trabajo con mejor paga en el Café Maracaná, en el que se despachaban seis mil cafés por día. De allí pasó al bar Fénix, frente al cine del mismo nombre en el barrio de Flores y, como era habitual en esa época y en el rubro gastronómico por aquel entonces, unos paisanos le ofrecieron formar parte de una sociedad en la pizzería La Redoblona, en la zona de Pacífico.

Allí comenzó a hacer sus primeras armas como empresario, llegando con los años a ocupar la presidencia de la Asociación de Hoteles y Restaurantes, Confiterías y Cafés y la presidencia honoraria de la Cámara de Restaurantes, así como la vicepresidencia primera de la Federación Empresaria Hotelera y Gastronómica de la República Argentina y la presidencia del sector gastronómico, en el área de Turismo y Gastronomía, de la Cámara Española de Comercio de la República Argentina.

Sin lugar a dudas, su mayor éxito como empresario lo tuvo al formar parte de la sociedad titular de El Palacio de la Papa Frita, un reconocido restaurante cuya fama traspasó no sólo las fronteras de Argentina, sino que llegó hasta Estados Unidos, España, otros países de Europa y Japón.

Como muchos emigrantes, la vida de Pedro también estuvo vinculada a las instituciones de la colectividad. A la primera que

se acercó fue al Centro Región Leonesa: “Las casas regionales nos ayudaban mucho, porque nos traían noticias de nuestros pueblos. Hay que tener en cuenta que por esas épocas la respuesta a una carta que enviabas a España podía demorar entre 60 y 80 días”, explica.

Pedro ocupó cargos directivos y fue socio en numerosas instituciones, entre ellas la Federación de Sociedades Castellanas y Leonesas de Argentina (que actualmente preside), el Club Deportivo Español de Buenos Aires, el Hogar Gallego para Ancianos de Domselaar, la Cámara Española de Comercio y el Hospital Español de Buenos Aires. “He dedicado muchas horas de trabajo a la colectividad, y es algo que lo he hecho siempre con mucho cariño para tratar de mejorar la calidad de vida de nuestros paisanos y de nuestras instituciones, y también para que España estuviera muy bien representada en Argentina”, sostiene con firmeza.

Esa labor fue ampliamente reconocida con la Medalla de la Hispanidad de la Federación de Sociedades Españolas (2006); el Premio Cátedra de España de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (2009) y el Premio al Mérito en la relación hispano-argentina de la Asociación de Prensa Española en la Argentina (2009), además de la más alta distinción que otorga el Ministerio de Trabajo de España, la Medalla de Honor de la Emigración, que recibió en 2009.

Pedro reconoce que todo lo que logró en Argentina, país al que le está eternamente agradecido, era algo impensado para el joven que un día decidió dejar su pueblo para encarar el arduo trayecto de la emigración, por eso no duda en aconsejar a quienes estén pensando en seguir ese camino “a no tener miedo de dar ese paso. Es difícil y cuesta mucho, pero con trabajo, constancia, sacrificio y esa vocación de emprendedores que tenemos los españoles, se sale adelante”.

La crisis convierte las instituciones de la emigración en lugares de ocio seguros y atractivos para los jóvenes

# Las entidades españolas en Venezuela trabajan por el relevo generacional

• NOEMÍ CENDÓN • CARACAS

Las personas que integraron la ola migratoria española durante los primeros tres cuartos del siglo XX, llevaron consigo un gran amor por su país que los llevó a desarrollar estrategias que les permitieran compartir entre sí, y con los demás, su cultura, costumbres y tradiciones.

Es por ello, que allá donde llegaron crearon los centros españoles, en muchos casos según la comunidad de la que venían: Galicia, Canarias, Asturias, Cataluña y demás, en otros, los más, espacios dirigidos a todos los españoles: los centros hispanos.

En Venezuela se constituyeron muchos de ellos. Prácticamente todas las ciudades importantes de este país cuentan con varios centros de este tipo y Caracas, la capital, alberga a algunos de los más grandes de la diáspora española en el mundo.

Estos espacios fueron fundados por españoles nativos que se establecieron en sus países de acogida, trabajaron y conformaron sus familias. Se integraron a su nueva tierra, pero en ese rincón de las ciudades donde estaban podían expresar a plenitud su idiosincrasia.

Pero los fundadores, reverenciados y respetados en todos los centros, se han ido haciendo mayores y en ese transitar de la vida también han ido dejando en manos de sus hijos, incluso de sus nietos, el destino de los centros españoles en el mundo.

La emigración española a Venezuela más fuerte fue a mediados del siglo pasado, por lo que aún hay vivos muchos españoles de nacimiento, aunque ya en la mayoría de los centros son sus hijos quienes dirigen esas instituciones.

La severa crisis de este país, agravada profundamente en los últimos 5 años, produjo que muchos españoles, tanto de nacimiento como de origen, estén retornando a España. [Más de 250.000 venezolanos han emigrado a España, pero segundas y terceras generaciones de españoles también han optado por otros países como Estados Unidos, Colombia, Argentina y demás. Expertos señalan que la emigración venezolana ya alcanza los 4 millones de personas].

Es por ello que los centros españoles están en un difícil momento de gobernabilidad basada en la diáspora de los venezolanos, especialmente los jóvenes, que no ven oportunidades de desarrollo en su país y apuestan por esa tierra en la que son nacionales y pueden, con estudio, trabajo y tesón, desarrollar su proyecto de vida.

Por supuesto, también incide seriamente en la compleja realidad de los centros españoles una crítica situación económica que no permite planificar, presupuestar y que afecta la calidad de vida de las familias que son pilar de estas instituciones.

Sin embargo, dentro de este atolladero, los centros han echado mano de sus fortalezas



El deporte atrae a los más jóvenes en los centros españoles de Venezuela.

más consolidadas para captar la atención de las nuevas generaciones llamadas a tomar el relevo en el liderazgo de estas instituciones. Las actividades deportivas, culturales y recreativas han sido y son la punta de lanza para convocar a las instalaciones de estas organizaciones a los jóvenes que se están formando para tomar las riendas.

## Hermandad Gallega activa

El presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, Roberto González Pérez, no duda en señalar que “a través del tiempo, nuestra sociedad ha contado con una alta concurrencia de jóvenes en las diversas actividades que realizamos, a diferencia de otros centros similares al nuestro, alrededor del mundo, en los que la participación corresponde más a adultos y adultos mayores”.

Esta realidad la atribuye a que en la Hermandad Gallega siempre ha existido una importante conciencia de la necesidad de darle oportunidad a los jóvenes para que se integren, de forma tal que se garantice el relevo generacional.

También menciona que la actual coyuntura de crisis en el país hace que los jóvenes tengan pocas opciones de disfrute debido a la inseguridad, los altos precios, cierre de locales y otras situaciones adversas. “Eso hace que acudan más a la Hermandad Gallega”.

En el ámbito deportivo, González Pérez, explica que cuentan con participantes desde los 5 años de edad hasta personas de 70 y más años, en casi todas las disciplinas deportivas, pero las que más congregan gente son el fútbol, natación, karate, futsal y tenis.

En las actividades deportivas la Hermandad Gallega reporta que en su gimnasio tiene inscritas 2.790 personas desde los 12 años en adelante. En el fútbol cuentan con 370 jugadores en las diferentes categorías del Deportivo Galicia, desde niños hasta jóvenes, sin contar con los que juegan en la liga del Club Valle Fresco, segunda sede de la Hermandad Gallega.

En cuanto al futsal cuenta con unos 20 jugadores a partir de los 18 años de edad y a partir de los 50 años, cerca de 70 más. También tiene la escolita de futsal en la que aprenden a jugar niños a partir de los 4 años y tiene 115 inscritos.

La disciplina de waterpolo la practican unas 25 personas; natación cerca 370 niños hasta los 12 años de edad y unos 115 adolescentes y adultos inscritos en la escuela y equipo de competencia.

La Hermandad Gallega cuenta con tres canchas de tenis en la que está activa una escuela que cuenta con 77 niños inscritos. En cuanto a los adultos, organizados en diversos equipos de distintas categorías tanto femenino como masculino, participan unos 75. Alrededor de esto también hay clases particulares para socios y quienes juegan por diversión.

En el frontón participan casi 100 personas de varias edades que van desde los 18 años en adelante y en las distintas categorías. La escuela de tenis de mesa cuenta con 17 niños inscritos, pero también tiene equipos de competencia según edades y categorías.

La escuela de karate de la Hermandad Gallega, es reconocida como una de las mejores de Caracas en su modalidad: Shin-do Ryu y cuenta con más de 70 jóvenes y

adultos. También, la HG cuenta con un equipo de softball integrado por 18 personas; y otro de baloncesto con unos 36 jugadores. El voleibol cuenta con 30 niños y 27 jóvenes. El ajedrez, 33 niños y 17 adultos y el emblemático juego típico gallego ‘a chave’ tiene una participación de más de 40 adultos.

## Grupos culturales y Colegio Castelao

En el ámbito cultural, esta institución cuenta con tres grupos de danza típica gallega: Semente Nova, Eiras Nosas y Lembranzas. Entre ellos suman casi 300 personas entre niños, adolescentes y adultos jóvenes. También dos agrupaciones de gaitas que son Celta (de 8 a 10 personas) y Xuntanza Fillos de Ourense (15 integrantes). Existe también el grupo de pandereiteiras Novo Xeito con unas 8 integrantes; dos agrupaciones corales, Aires Galegos y Alecrín, que suman cerca de 40 personas.

Además, hay tres grupos de teatro: Rosalía de Castro, Trampallán y Conexión Pellegrín. Estos cuentan con unos integrantes fijos de 5 o 6 cada uno, pero alrededor de los diversos montajes se incluyen nuevas personas en producción y casting de actuación.

Además, existe un grupo de danza contemporánea con unas 18 a 20 niñas y jóvenes, y la escuela de ballet, que cuenta con cerca de 30 alumnas.

La Hermandad Gallega cuenta además con el Colegio Castelao, que funciona dentro de sus instalaciones. Esta institución imparte clases desde preescolar hasta bachillerato y cuenta con más de 400 alumnos.

## Fiestas y eventos

La Hermandad Gallega tiene una elevada actividad en el área recreativa y social, bien con eventos que se realizan reiteradamente como la celebración de fiestas como los Reyes Magos, los Carnavales, o la elección de la Señorita Hermandad Gallega, así como el Día de la Madre, Día del Padre, Día de Galicia y Romería Santiago Apóstol o Día del Niño. Asimismo, las actividades del mes aniversario y fiesta aniversario en octubre, la Fiesta Medieval, encendido de la Navidad, bazar de Navidad, celebración de fin de año, y algunas otras.

Pero además, la Dirección de Fiestas y Recreación organiza muchas otras festividades en las que se invita a grupos musicales, DJ’s, humoristas, karaokes y otros. También, la HG alberga eventos producidos por personas externas que alquilan el teatro Rosalía de Castro u otro salón y presentan allí sus espectáculos.

El presidente de la Hermandad Gallega afirma que todas estas actividades son muy concurridas y que la mayoría están enfocadas a que participen tanto niños, como jóvenes y adultos.



Charla con jóvenes en la Hermandad Gallega en Caracas.

“No sé si es por la situación del país, las circunstancias del momento que vivimos, pero sí encuentro poco interés en los jóvenes para el relevo de la dirección de la sociedad. Espero que esto sea circunstancial y no falta de interés por el futuro de nuestra sociedad, pero seguimos trabajando en eso, por garantizar que en 20 o 30 años haya quien dirija estas instituciones es parte de la lucha que tenemos que dar”, afirma Roberto González

Sin embargo, si bien la participación en las actividades es alta, el interés por asumir el liderazgo “no es tan evidente”. “No sé si es por la situación del país, las circunstancias del momento que vivimos, pero si encuentro poco interés en los jóvenes para el relevo de la dirección de la sociedad. Espero que esto sea circunstancial y no falta de interés por el futuro de nuestra sociedad, pero seguimos trabajando en eso, por garantizar que en 20 o 30 años haya quien dirija estas instituciones es parte de la lucha que tenemos que dar”.

### El Hogar Canario hace énfasis en las tradiciones

Por su parte, Ricardo Márquez, presidente del Hogar Canario Venezolano (HCV), está empeñado en que los jóvenes participen en las actividades que desarrolla la institución pero que además “se involucren y se sientan parte de la tradición canaria”.

Para mí “el Hogar Canario Venezolano tiene una connotación más allá del privilegio que te da un club, estos son centros en los que venimos a reencontrarnos, a compartir y a mantener tradiciones y vivir nuestra vida como si estuviéramos en alguna de las islas”.

Explica Márquez que la situación que vive Venezuela hace que un centro con una infraestructura como la del HCV que se convierte en un escape para la gente, sea muy apetecible. Dice que aun de la descendencia canaria hay mucha gente y al que se acerca se le vende la acción, a segunda y tercera generación. “La idea es enfocar que las personas que se integran a una actividad deportiva, tratar de involucrarlas también en actividades culturales, o por lo me-

nos que participen en los eventos para que entiendan la tradición canaria”, dice.

### El deporte convoca

Afirma Ricardo Márquez que en el ámbito deportivo “lo que más gente trae, que nunca pasa de moda, aunque tenga sus momentos de decadencia, es el fútbol en el que participa gente de todas las edades, a partir de niños de menos de 6 años”.

El tenis también siempre se mantiene con alta participación y en natación el HCV fue una potencia, porque además contó con el famoso entrenador canario Goyo Tavío. “De aquí salieron grandes baluartes, no solamente canarios sino de Venezuela que participaban en la natación de esta institución como lo fue Rafael Vidal y otros más”, apunta Márquez.

El Hogar Canario también tiene el “baloncesto, voleibol y tenis de mesa muy activos. También tenemos un club de taekwondo, actividades aeróbicas de diferente género y también las bolas criollas, que pertenecemos a una de las ligas más importantes, no solo de Venezuela sino de Latinoamérica”.

En juegos de mesa tienen activo el dominó para los señores más mayores. También se practica bastante ajedrez, se hacen torneos de juegos de cartas como el chinchón y canasta, además de parchís y el bingo, que según Márquez se juega dos o tres veces a la semana y también atrae mucho a la gente.

“La actividad deportiva ha tomado mucha fuerza -dice el presidente de la institución- porque si alguien antes venía a distraerse únicamente comiendo o tomando algo ahora nada más lo reserva para el fin de semana, entonces si quieren disfrutar su club tiene que relajarse de otra manera”.



Una actividad en el Hogar Canario Venezolano.



Los grupos de baile tradicional también atraen a las nuevas generaciones.

### Fiestas y cultura

En el Hogar Canario desarrollan actividades tradicionales bien sean culturales, recreativas o religiosas, “que al final también se convierten en una fiesta”.

Márquez nombra como ejemplo el Día de Canarias, el Día de Venezuela que también siempre tiene el contexto canario, y por supuesto también celebran el Día de España.

Abre un paréntesis para señalar que “nosotros tenemos un tiempo que no hemos hecho fiestas muy grandes. Hemos tenido que ceder, por ejemplo, a que la gente traiga su consumo. Fiestas que teníamos que prácticamente eran en esmoquin hemos tenido que flexibilizarla a una fiesta informal o semiformal, puesto que estamos pasando por un desequilibrio económico y lo que puede ser un ingreso bueno comparado con otro ingreso, de todas maneras no sirve para nada”.

“En el ámbito cultural lo que más me preocupa a mí es la gente que participa especialmente los varones. El folclore canario más el venezolano, que también he querido explorar, se hace generalmente por parejas y esto nos complica. Entonces estoy tratando de que los atletas vayan también al baile y al folclore”, apuntó Márquez.

“Esta administración, por un sentimiento personal, hemos tratado de involucrar siempre al folclore. De hecho, en los últimos años la elección de la reina, una actividad que aquí es muy importante porque mandamos de aquí una embajadora a Santa Cruz de Tenerife, ha contado con el elemento tradicional”.

Este año, dijo, la apertura del evento fue canaria totalmente, las muchachas salieron vestidas con trajes típicos, se hicieron bailes de las siete islas y estuvo cargado de bastante emoción y, por supuesto, es difícil pero hay que mantenerlo.

Explicó Ricardo Márquez que, para la fiesta aniversario del Hogar Canario se cerraba el club y se abría a las 9 de la noche, la junta directiva estaba parada en una alfombra roja “tipo Hollywood” y saludaba a todo el que iba llegando. “Yo tengo de presidente dos años. El primer año no pudimos hacer fiesta porque había mucha tristeza con los acontecimientos políticos en los que hubo muchos muchachos que fallecieron, el ambiente estaba complicado y lo que se hizo fue una misa aniversario en la que por primera vez sacamos todas las imágenes de las islas canarias”.

Este año, para la fiesta se abrió el club a las 3 de la tarde, se pusieron mesas para que cada quien hiciera su tendido de

•••

manteles tipo canario, “y vinieron muchos señores mayores porque ellos no vienen a las 9 de la noche”. Todos estaban ataviados de traje típico. Participó gente de varios hogares y centros canarios de Venezuela, en un festival folclórico, y después de las 8 de la noche empezó la fiesta bailable. A esa hora llegaron los más jóvenes, los que no van tan temprano.

En cuanto a grupos musicales el HCV tenía dos, Entre Cuerdas y la Rondalla Típica. Entre Cuerdas está ahora en reestructuración y la Rondalla Típica está creciendo con niños, dice Márquez, “de hecho tenemos un niño como de 5 o 6 años”. “Y tenemos el cuerpo de baile del Hogar Canario y una coral infantil”.

El calendario de fiestas del Hogar Canario comienza en enero con la fiesta de Reyes Magos “que para nosotros es muy importante, luego hacemos la fiesta de la Candelaria el 2 de febrero, luego la Semana de Venezuela que hay varias actividades protocolares y culturales, y también hacemos algunas actividades deportivas”. “Hacemos la semana de canarias en el mes de mayo y en el interin está la misa de la Virgen de los Reyes y la gente de Icod de los Vinos celebra San Marcos. En junio es el mes aniversario y normalmente tenemos también la participación en el Festival de Teatro”.

En agosto comienzan las fiestas religiosas: la Virgen de las Nieves, “cuando vamos a Cagua a una misa de campo abierto que van casi todas las casas canarias”. Septiembre es un mes de fiestas, religiosas y tradicionales, porque casi todas las vírgenes se celebran en ese mes. Empiezan con la fiesta de la Virgen del Pino, celebran la semana de la Virgen de Coromoto, después viene la Virgen de los Volcanes, después la Virgen de la Peña y en octubre San Miguel y la Virgen de Guadalupe.

En el interin realizan otro tipo de fiestas y últimamente han hecho varias actividades relacionadas con la gastronomía.

### Nuevas generaciones

En la crisis actual, dice Ricardo Márquez, “hay que darle la oportunidad a personas con experiencia, que conocen los detalles de la institución, y creo que si viene una buena generación de muchachos. Lo que tenemos que hacer la generación que vamos saliendo, como hicieron con nosotros, es sembrar ese tema cultural porque no es lo mismo un venezolano-canario que haya nacido y se haya criado perteneciendo a esta institución a que no haya sido así”.

“Yo si siento que hay relevo, pero hay que trabajar en mantener las tradiciones y hay también que organizarse para mantenerse, buscar gente. Hoy en día son muy importantes nuestras instituciones para ayudar a los españoles en Venezuela. Son un vehículo bien importante y si estas instituciones que en estos tiempos yo siento que se han unido bastante, será más fácil lograr que los objetivos en asistencia se planteen a los gobiernos de España y los de las diferentes comunidades autónomas”.

Algunas cuestiones a tener en cuenta en la relación con las entidades bancarias

# Primeros pasos de economía doméstica para nuevos emigrantes

• MANUEL L. FARALDO • MONTEVIDEO •

En un mundo donde el dinero en efectivo se está volviendo un bien escaso, si bien tiene sus beneficios para padecer menos riesgos, también conlleva desventajas a la hora de radicarse fuera de España, máxime cuando son tan diferentes, según el destino, las exigencias bancarias para permitir operar a un emigrante.

El español que emigra a cualquier país de la Unión Europea no tiene inconveniente alguno para abrir una cuenta en un banco de dicho país, ya que tiene el derecho a abrir una “cuenta bancaria básica o cuenta de pago básica” y ningún banco puede rechazar la solicitud de apertura de la misma por el mero hecho de que no vives en el país donde esté establecida la entidad. Sin embargo, este derecho no se aplica a otros tipos de cuentas bancarias, como las de ahorro.

Asimismo, si no cumples con las normas de la Unión Europea sobre blanqueo de capitales y financiamiento de terrorismo, el banco si puede negarse a abrir la cuenta. En algunos países de la UE, una institución bancaria puede negarse a abrirte la cuenta, si ya tienes una cuenta similar en otra entidad del mismo país.

Quizás también el banco pueda consultar por qué quiere abrir la cuenta si no vive en ese país, por lo que deberás demostrar que si te estás radicando allí y, generalmente, se solicita que pruebe que trabaja allí.

Pero a esta altura se estarán preguntando qué es una “cuenta de pago básica”. Pues bien, se trata de una cuenta bancaria que permite hacer operaciones corrientes de todos los días, tales como depositar, retirar efectivo, recibir y efectuar pagos. También debe incluir una tarjeta de pago que puedas utilizar para retirar dinero y hacer compras, tanto por la web como de forma presencial.

Generalmente los bancos ya incluyen en estas cuentas el acceso online del cliente, debido a que reduce los costos y evita muchedumbres en las agencias bancarias.

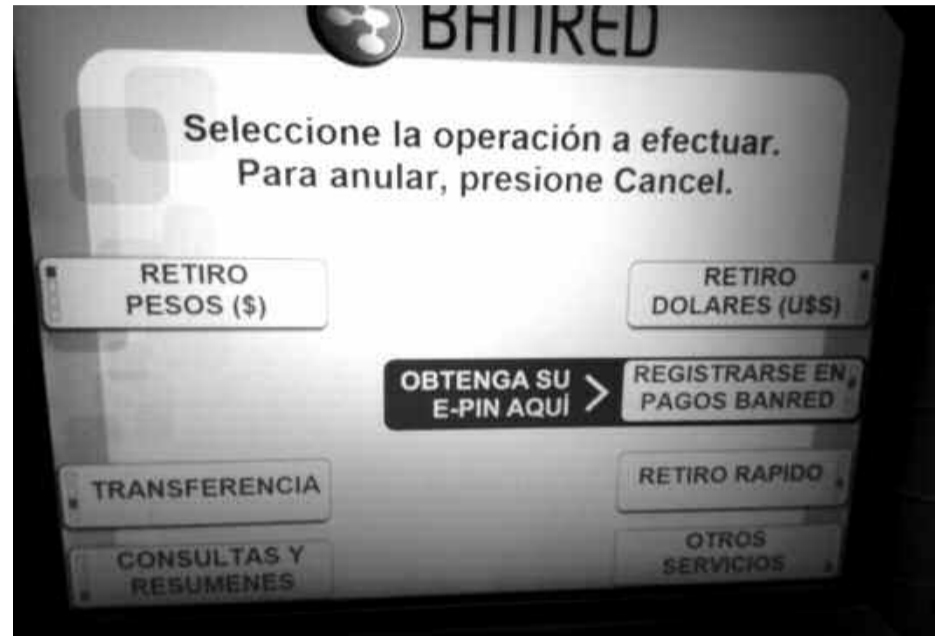
Sin embargo, no siempre tienen la obligación de autorizar descubiertos en este tipo de cuentas, y a veces tampoco ofrecen líneas de crédito hasta tanto no se tenga una experiencia de más de un año de antigüedad de la cuenta.

En algunos países de la UE, por la cuenta de pago básica el banco puede cobrarte una comisión anual que debe ser de un importe razonable.

### Traslado de cuentas dentro de la Unión Europea

Dentro de la Unión Europea, se ha facilitado de forma sencilla para los emigrantes el traslado de una cuenta bancaria de un país a otro en el que va a residir.

La nueva entidad bancaria tiene la obligación de ayudarte a hacer el traslado, por lo



Los cajeros en muchos países de Iberoamérica dispensan dólares y la moneda local.

Dentro de la Unión Europea se ha facilitado de forma sencilla para los emigrantes el traslado de una cuenta bancaria de un país a otro. La nueva entidad bancaria tiene la obligación de ayudarte a hacer el traslado, por lo que buscará que la antigua institución le transmita los datos y cancele todas las órdenes permanentes de la cuenta vieja

que buscará que la antigua institución le transmita los datos y cancele todas las órdenes permanentes de la cuenta vieja.

Asimismo, deberá informar a terceros, como el caso del empleador, de la nueva cuenta donde acreditar el salario. También otras domiciliaciones como la Seguridad Social y los suministros de agua, gas, electricidad, etc. Y es que el banco que has elegido ahora será el encargado de abrir las órdenes permanentes de pago automático de tus servicios contratados y aceptar las domiciliaciones necesarias en la nueva cuenta.

Además, el sistema bancario de la Unión Europea tiene una protección especial para los clientes en caso de quiebra de la entidad. Tu dinero está protegido hasta un límite de cien mil euros o el equivalente en moneda local. Este límite se aplica por persona y por banco, por lo que si la cuenta es con otra persona, por ejemplo la pareja, se duplica el monto protegido.

### En América no es tan simple

Los emigrantes españoles cuando deciden atravesar el Atlántico están tomando riesgos y la aventura puede llegar a ser una pesadilla, ya que se encontrarán con distintas legislaciones que no siempre le serán favorables.

Uno de los grandes inconvenientes es la apertura de una cuenta, ya que manejar el dinero que se tiene depositado en España desde el exterior, tiene un costo elevado, al tiempo que también una restricción en la cuantía diaria.

Lo más corriente es el sacar el dinero

usando la tarjeta de crédito emitida por el banco español donde se tiene el dinero o donde se recibe el dinero.

Tal es el caso de Xesús, un coruñés que está jubilado en España, cobra allí su pensión que se le acredita en su cuenta bancaria, y él se moviliza en Uruguay con la tarjeta de crédito que usa para pagar o para sacar efectivo de los cajeros automáticos.

Este jubilado podría abrir una cuenta en Uruguay y hacer que le paguen allí su pensión, ya que existe convenio entre ambas naciones, pero sin embargo ha encontrado otra solución que hasta ahora le da mejores resultados.

Sigue con la cuenta en España, a donde viaja cada tanto, y usa la tarjeta de crédito, que luego cuando le acreditan la pensión, desde la web realiza el pago correspondiente a los gastos incurridos.

La contrapartida es la comisión que le cobran por sacar dinero en efectivo y, además, la cotización de la moneda local al euro que es la de su cuenta. En Uruguay los cajeros automáticos entregan dólares americanos y pesos uruguayos.

Generalmente los emigrantes que vienen buscando oportunidades en América, lo hacen en primera instancia usando el efectivo que pudieron traer, y de tener recursos extras en España, pues terminan trayéndolos al país donde residen para poder contar con un respaldo o realizar alguna inversión o subsanar el grave problema que representa la vivienda.

Es que justamente, el dónde residir es el primer escollo del emigrante, ya que los ho-

Para abrir una cuenta corriente en Argentina, el emigrante, además de demostrar su residencia, también deberá tener un documento nacional o pasaporte y estar registrado en la agencia tributaria (código CUIT), poseer también el código único e identificación laboral (CUIL), además de la clave de identificación (CDI). El banco le pedirá, además, una declaración de ingresos brutos y la declaración de impuestos a las ganancias

teles son muy caros, las pensiones también suelen tener sus inconvenientes a pesar de ser más baratos, pero la convivencia suele llevar a límites intolerables. Así es que muchos terminan alquilando con otro compatriota o solo, para lo que precisan una garantía, que generalmente es el adelanto de varios meses de alquiler.

#### Abrir una cuenta en Sudamérica

Los destinos sudamericanos han sido por conocimiento e idiosincrasia los que más suelen recurrir en los últimos años los emigrantes españoles, pero las leyes son tan dispares en materia bancaria que resulta imposible detallar qué se puede y qué no se puede hacer en cada país o qué se necesita para abrir una cuenta bancaria un español.

Por ejemplo, en Ecuador, el emigrante deberá acreditar con documentos personales su identidad, y lo más seguro es que presente su pasaporte, el que debe contener la visa de inmigrante.

Debe estar también empadronado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, y en caso de que trabaje como dependiente, deberá adjuntar una copia del contrato o carta de la empresa indicando cuáles son sus funciones y el tiempo de las mismas en el país.

Asimismo, y esto es en casi todos los países, se pide una constancia domiciliaria con alguno de los servicios básicos a su nombre, como pueden ser recibos de luz, agua o teléfono.

En los bancos ecuatorianos al abrir la cuenta se le otorga una tarjeta de débito al cliente, pero la de crédito generalmente la brinda la entidad una vez que pasen unos meses desde la apertura de la cuenta, a los efectos de observar el historial financiero.

Caso dispar es el argentino, donde el emigrante, además de demostrar su residencia, también deberá tener un documento nacional o pasaporte y estar registrado en la agencia tributaria poseyendo (CUIT), y también el código único e identificación laboral (CUIL), además de la clave de identificación (CDI). El banco le pedirá, además, una declaración de ingresos brutos y la declaración de impuestos a las ganancias.

Como se ve, no es nada sencillo abrir una cuenta, por lo que deberá pasar un tiempo antes de hacerlo. También le requerirán datos filiatorios según corresponda, partidas de matrimonio, de divorcio, de defunción del cónyuge, etc.



Oficina de una entidad bancaria en Montevideo.

#### Brasil, otro caso difícil

El otro gran país del sur americano, Brasil, tiene facilidades para abrir cuentas salvo que seas extranjeros, en este caso solo podrás hacerlo si tienes un permiso de residencia.

Sin embargo, algunos bancos brasileños ofrecen la posibilidad de abrir cuentas online, pero siempre es de forma provisional, ya que en todos los casos el extranjero deberá presentarse en la sucursal del banco para entregar la documentación requerida.

Se trata de la residencia permanente o temporal, con una duración mínima de doce meses, el documento de identidad que puede ser el pasaporte o la cédula de identidad para extranjeros (CIE). En caso de que el emigrante no tenga aún el CIE, deberá presentar un justificante de emisión, aunque también debe entregar el CPF (cadastro de pessoas físicas), comprobante de domicilio y comprobante de ingresos, en caso de que abra una cuenta de pago de salarios.

El sistema financiero brasileño tiene la ventaja de que la cuenta corriente salario tiene tasas más bajas en sus comisiones, lo que la diferencia con la cuenta corriente común. Ambas se utilizan para hacer transacciones cotidianas y dan derecho a una tarjeta de débito. Hay que tener en cuenta que también existe la cuenta de ahorro, denominada 'poupanca', pero solo sirve para guardar dinero y en ella se pagan intereses.

#### Uruguay y su apertura financiera

Mientras tanto, el más pequeño país del cono sur, Uruguay, se lo conocía a mediados del siglo pasado como la Suiza de América, y tanto su creación como el uso que se le ha dado hasta hace unos años, realmente tiene su similitud con el paraíso financiero de los Alpes.

Es que a través del sistema financiero uruguayo se 'lavarón' capitales de Argentina y Brasil, con instrumentos financieros creados especialmente por los gobiernos tradicionales y en la propia dictadura.

Así es como existían instituciones que solo atendían clientes extranjeros que usaban

Es muy dispar la legislación a la que se enfrenta el emigrante español para abrir una cuenta en el extranjero, algo que en la actualidad resulta imprescindible para insertarse en la sociedad. El consejo es informarse bien de cómo debe hacer para abrir la cuenta, tomar nota de las comisiones que le cobrarán y saber cuáles son las obligaciones en materia impositiva tanto para el flujo en el país de acogida o entre este y España

a Uruguay de puente para evadir impuestos en Argentina o Brasil, enviando el dinero a bancos en paraísos fiscales o en sistemas financieros desarrollados.

Pero desde hace una docena de años a esta parte, el Gobierno uruguayo fue firmando convenios fiscales con sus vecinos y varios países más, al tiempo que cerró las financieras, y en la actualidad la legislación uruguayo está ejerciendo un férreo control y obliga a funcionarios bancarios y otros profesionales a cumplir con el papel de investigador en cada transacción bajo pena inclusive de prisión y hasta pérdida del título habilitante.

Así es como los emigrantes españoles que llegan a Uruguay con sumas de dinero, deberán al depositarlas en un banco, justificar su origen, y seguramente la institución le solicitará la declaración a la Hacienda española sobre esos fondos. Vale recordar que en España si se transfieren más de 50.000 euros al exterior, hay que comunicarlo a Hacienda mediante un formulario especial, y en caso de salir con más de 10.000 euros en efectivo, también se tiene la obligación de notificarlo.

Sin embargo, para un emigrante es bastante sencilla la apertura de una cuenta en los bancos uruguayos, de los que hay que saber que uno solo es uruguayo ya que los restantes son filiales de bancos extranjeros, entre ellos dos españoles.

El banco solicitará el documento español, en caso que no tenga aún la cédula de identidad uruguayo, una constancia de domicilio y justificación de ingresos en caso de que no abra una cuenta de sueldos, que tiene exenciones de comisiones ya que la

bancarización es impulsada por el Gobierno que está procurando retirar el efectivo de la calle.

El emigrante podrá obtener una tarjeta de débito y generalmente se le ofrece también la de crédito, a pesar de que las líneas crediticias dependerán de los ingresos justificados con documentación.

En Uruguay los bancos pueden, y también lo están haciendo en otros países americanos, expulsar a los clientes por razones de sospechar que se está lavando dinero o financiando el terrorismo, pero en los últimos tiempos esto ha traído cierta irresponsabilidad de los gerentes de los bancos que ante la menor sospecha y sin prueba alguna, solamente intuición, le cierran la cuenta al cliente.

En Uruguay el cliente dispone de un recurso, luego que el banco le notifica por escrito de la decisión, de apelar ante el Banco Central del Uruguay, el organismo rector del sistema financiero, que se encargará de obligar al banco en un plazo menor a quince días a explicar por qué tomó la decisión y en caso de no ser acertada la acción, se le aplicará una multa y se volverá a abrir la cuenta.

Como se ve es muy dispar la legislación a la que se enfrenta el emigrante español para abrir una cuenta en el extranjero, algo que en la actualidad resulta imprescindible para insertarse en la sociedad. El consejo es informarse bien de cómo debe hacer para abrir la cuenta, tomar nota de las comisiones que le cobrarán y saber cuáles son las obligaciones en materia impositiva tanto para el flujo en el país de acogida o entre este y España.

Experiencias de emigrantes en México para hacer más sencilla la integración

## Mente abierta y trabajar decentemente con cariño y respeto por el país de acogida

• BEGOÑA AYUSO • CIUDAD DE MÉXICO •

*'Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas'. Don Quijote.*

Dicen que la experiencia es un grado y todo parece indicar que así es y, aunque nadie aprende en cabeza ajena, lo cierto es que si se pone atención a los consejos de los que vinieron por delante, el camino puede resultar más sencillo.

Internet y en especial las redes sociales han cambiado la manera de integrarse a un nuevo país. Antes, aquellos que emigraban contaban con poca información práctica sobre el lugar de destino, y tenían contacto tan sólo con un par de amigos o familiares, y en muchos casos ni eso. El proceso de integración era más lento y complicado, ya que la investigación social se hacía casi en solitario. Hoy, los nuevos emigrantes disponen de una inmensa red de apoyos virtuales que les permiten conocer de primera mano información sobre casi todos los temas. Esto gracias a los más de 114.000 españoles que viven en México actualmente -muchos de ellos desde hace varias décadas-, y que comparten sus experiencias en este país, sobre todo, a través de las redes sociales.

En Facebook existen varias páginas de emigrantes españoles, una de ellas 'Españoles en México', cuenta con más 11.000 miembros que interactúan todos los días, publicando información sobre diversos asuntos de interés: vivencias cotidianas, recomendaciones de servicios profesionales, eventos, lugares donde comer o salir de marcha, cuestiones laborales y guías de todo tipo de trámites. Se comparte de todo, cosas tan específicas como si es bueno invertir en Cetes, dónde comprar billetes de avión baratos o alquilar motos para viajar por el país, qué alimentos se pueden llevar y traer de España a México y viceversa, dónde encontrar capillas de la Virgen del Pilar en CDMX, e incluso dónde celebrar los triunfos del Real Madrid.

### Tres visiones distintas

Cuando Carmen Fernández llegó a México en 1960, con 24 años, las cosas eran muy diferentes. "Vine por amor. Mi novio, Constantino Lomas, se había venido unos años antes a trabajar con su cuñado, en una empresa agrícola, entonces decidimos casarnos 'por poderes', él aquí y yo allá en España. Su hermano fue su representante, o sea que 'fue el novio', y celebramos con una comida en un restaurante en Madrid". Un año



Mayra Arroyaga.



Ramón Ampudia.



Carmen y Constantino.

después viajó a México para estar con su marido. Ambos madrileños, formaron una familia compuesta por cuatro hijos, todos mexicanos.

"Para mí no fue difícil adaptarme a México, me gustaban las flores, la fruta, los colores... y aquí estaba lleno de eso", cuenta Carmen. Desde el principio lo tuvo claro, había que empezar una nueva vida y "echarle ganas".

"El principio no fue fácil, porque a mi marido le prometieron cosas que después no fueron ciertas en el trabajo, así que pasamos dificultades económicas y aunque él no quería que yo trabajara, conseguí un empleo administrativo en un hospital, hasta que nació mi primera hija", explica. Poco a poco, las cosas fueron mejorando y aunque estábamos bien, nunca se te quita la idea de volver a tu país, "yo compraba todo con asas para poderlo llevar allá", cuenta.

En Madrid se había quedado su familia completa, sus padres y sus hermanos a

quienes volvió a ver siete años después de haberse marchado. "En esa época sólo podíamos hablar por teléfono con ellos en ocasiones especiales como Navidad o los cumpleaños, porque las conferencias eran muy caras", cuenta Carmen.

"A los españoles jóvenes que llegan ahora, sólo les diría que mantengan la mente abierta, que vengan con la idea de trabajar decentemente como lo harían en su propio país, con el mismo cariño y respeto", señala esta madrileña. "Lo único que me faltó es haberme nacionalizado. En aquella época no existía la doble nacionalidad, y había que renunciar a una de ellas, y como mi marido y yo siempre nos sentimos muy españoles a pesar de los años, no quisimos hacerlo", relata. "Quizá ahora, (Carmen enviudó hace poco tiempo) me decida a realizar el trámite para obtener la nacionalidad mexicana y así poder hacer algo que siempre quise hacer aquí: votar", concluye sonriendo.

Actualmente, dos de sus hijos, viven fuera, en Estados Unidos y en España. Y la mayoría de sus nietos están repartidos por medio mundo.

Cincuenta y cuatro años después, por el mismo motivo, "el amor", pero en circunstancias y con perspectivas completamente diferentes, llegó Mayra Arroyaga (Madrid 1962) a México en 2014. Vivía en Las Rozas, un municipio cercano a la capital española, cuando a su pareja le ofrecieron un puesto de trabajo muy interesante y como ella estaba en ese momento trabajando como 'freelance', decidieron lanzarse a la aventura. Ambos madrileños, dejaron allá a su familia, dos hijas de ella de un matrimonio anterior, el hijo de su pareja, Ricardo, hermanos de ambos y la madre de él.

"El principio fue muy ilusionante. Rápidamente hicimos amigos y yo encontré también trabajo, así que todo resultó perfecto.

Lo más difícil fue la burocracia, el 'ahorita', el tráfico, los bancos y que aquí no sepan decir no", explica Mayra. Siempre han tenido claro que su estadía en México sería temporal, sobre todo porque la familia está en España y aunque viajan a verlos dos veces al año, en verano y Navidad, no es lo mismo.

Su consejo para los españoles que vienen a México es más práctico, que "se armen de paciencia. El mexicano, en general, es muy informal. Esto para algunas cosas, fundamentalmente las relaciones personales, es bueno, pero en las relaciones profesionales es desesperante", apunta esta profesional exitosa, consultora en investigación de mercados.

"En general no suelo pensar en mí como emigrante. Creo que el idioma y la fácil convivencia con los mexicanos ayuda mucho a que te integres en la sociedad. Son más los momentos y situaciones puntuales, especialmente los momentos de renovación del permiso de residencia o aquellos en los que comparas con tu país", finaliza Mayra.

Por su parte, Ramón Ampudia llegó a México en 1981, también con 24 años como Carmen, pero con un objetivo diferente. Proveniente de Ribadesella, Asturias, vino de vacaciones, a visitar a un tío que vivía aquí. Pero sucedió algo con lo que no contaba "me enamoré de este país" y el curso de la historia dio un giro inesperado, el tío se regresó a los tres meses a España y Ramón se quedó al frente de la fábrica de pantalones que este había montado aquí.

"Desde el primer día que llegué me sentí en casa, fui conociendo gente y nada, aquí me quedé", cuenta Ramón, quien se casó al poco tiempo con una mexicana con quien tuvo un hijo. Regresó a su tierra un año y medio después, a ver sus padres y a un hermano que se quedaron allá. "La comunicación no era como ahora, las cartas tardaban seis meses en llegar y el teléfono sólo se usaba en casos importantes. Hoy hablo con mi hijo, que estudia en Madrid, todos los días a través de videoconferencias, al punto que ahora sé más de su vida que antes", señala el asturiano.

"Yo les diría a los que llegan a México que vienen al país más noble que existe para un emigrante español, y les recomendaría que se hagan socios de algún centro español para que se integren más rápido", señala Ramón, que afirma que nunca se sintió un emigrante, a pesar de que nunca realizó el trámite de nacionalización, simplemente porque nunca lo necesitó.

El retorno no es una posibilidad cercana, quizá, "más adelante, cuando pasen los años, tome la decisión de volver a España a pasar mis últimos años, porque allá las personas de la tercera edad tienen una mejor calidad de vida, pero mientras llega ese momento, me gusta vivir aquí".

Experiencias y reflexiones de unos españoles que emigraron en momentos y circunstancias muy distintas, pero que la vida los llevó a coincidir en este país.